93

EL BODEGON EN MIS ACUARELAS

TRABAJO DE LICENCIATURA

REALIZADO POR

FELIX VERDE PEREZ

CURSO 1982 - 1983

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

FACULTAD DE BELLAS ARTES

EL BODEGON EN MIS ACUARELAS

TRABAJO DE LICENCIATURA

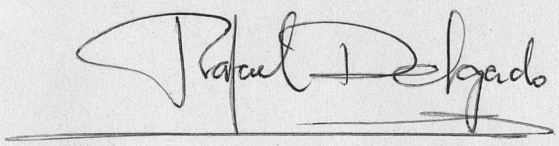
REALIZADO POR

FELIX VERDE PEREZ

CURSO 1982-1983

660306291 7

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA * BIBLIOTECA *



El presente trabajo se ha realizado bajo la supervisión del Profesor Don Rafael Delgado y Rodríguez, a quien deseo hacer constar mi más sincero agradecimiento por sus asiduas orientaciones y guía.

La Laguna, agosto de 1983

INDICE

Introducción 1

Mi formación 5

Proceso de elaboración del cuadro 11

Catalogación de mi obra 14

Conclusiones 22

Bibliografía 25

INDICE

INDICE

Introducción 1

Mi formación 5

Proceso de elaboración del cuadro 11

Catalogación de mi obra 18

Conclusiones 22

Bibliografía 25

INTRODUCCION

En primer lugar quisiera dar una breve explicación del cuadro en su conjunto y de los motivos que me llevaron a plasmar en el papel este tema y no otro. La técnica de la acuarela se ha usado desde tiempos remotos y por la mayoría de los pintores: a pesar de que en los últimos tiempos ha decaído bastante. Motivos: considero que son múltiples; pero desde mi punto de vista la excesiva comercialización del Arte ha influido a que el tema se haya quedado marginado notablemente. Otro posible motivo: el bodegón es muy limitado, no se por qué mala costumbre se coloca exclusivamente en el comedor; mientras que el resto de los temas tienen siempre un rincón en cualquier otro lugar de la casa.

Estas podían ser dos explicaciones de peso. Piensa que existen muchas más, pero para mí son desconocidas. Una gran realidad es que en Canarias desde hace muchos años no se toca el "bodegón" en los círculos de la acuarela.

Es elocuente que en una exposición- la 43ª de la Agrupación de Acuarelistas Canarios- no aparezca más que un bodegón y precisamente del que soy autor. Esto me hizo reflexionar y estudiar el tema, comprobando con asombro, que no aparece este motivo más que en muy raras ocasiones en los treinta y ocho años de existencia de dicha Agr

INTRODUCCION

Por otro lado, en el libro publicado en 1978 por Alfonso Trujillo sobre los acuarelistas canarios, vienen múl-

INTRODUCCION

En primer lugar quisiera dar una breve explicación del cuadro en su conjunto y de los motivos que me llevaron a plasmar en el papel este tema y no otro. La técnica de la acuarela se ha usado desde tiempos remotos y por la mayoría de los pintores; a pesar de que en los últimos tiempos ha decaido bastante. Motivo?: considero que son múltiples; pero desde mi punto de vista la excesiva comercialización del Arte ha influido a que el tema se haya quedado marginado notablemente. Otro posible motivo: el bodegón es muy limitado, no se por qué mala costumbre se coloca exclusivamente en el comedor; mientras que el resto de los temas tienen siempre un rincón en cualquier otro lugar de la casa.

Estas podían ser dos explicaciones de peso. Pienso que existen muchas más, pero para mí son desconocidas. Una gran realidad es que en Canarias desde hace muchos años no se toca el "bodegón" en los círculos de la acuarela.

Es elocuente que en una exposición- la 43ª de la Agrupación de Acuarelistas Canarios- no aparezca más que un bodegón y precisamente del que soy autor. Esto me hizo reflexionar y estudiar el tema, comprobando con asombro, que no aparece este motivo más que en muy raras ocasiones en los treinta y ocho años de existencia de dicha Agrupación.

Por otro lado, en el libro publicado en 1978 por Alfonso Trujillo sobre los acuarelistas canarios, vienen múl-

tiples ilustraciones de las obras de estos pintores pero no aparece ningún "bodegón" y sí en cambio, un exceso de paisaje. Probablemente se ha asociado como algo inseparable acuarela-paisaje, con lo que no estoy de acuerdo. Pienso que la acuarela tiene muchas más posibilidades; su luz y transparencia van muy de acuerdo con el tema del cual nos ocupamos.

Mi estudio está realizado principalmente dentro de la acuarela. Nos ceñiremos pues, a la acuarela sin tocar lo realizado sobre este tema con otras técnicas; aunque por lo que he investigado, no prolifera el bodegón en procedimientos diferentes a la acuarela.

Por qué entonces ese interés en el bodegón? Sería muy difícil de explicar, pero pienso que cuando se pinta un cuadro por el placer de pintar, sin pensar en su posterior venta, no sería lógico que se resista al pincel algo tan vinculado con nuestra naturaleza. Me induce a esta ocupación la emoción que experimentó al llevar una idea determinada a la superficie del papel. Esa mesa, que cada dia vemos de una forma y con un colorido distintos, hace despertar sensaciones fuertes que uno desea que perduren y la única forma de que ocurra es pintándola.

Siempre he sentido una atracción especial por el tema debido a la gran variedad de objetos y composiciones que se pueden realizar. Asi, en este cuadro que presento, podremos ver cinco objetos distribuidos de una forma determinada; pero con los mismos elementos podía haber hecho muchos cuadros

distintos y cada uno con un interés especial. No cabe duda que hay que buscar una armonía dentro del conjunto, la cual ayudará, junto con el color, a que el final sea más bello. Si incluimos el color como variable a manejar es obvio que las combinaciones a realizar serían infinitas.

El por qué de esta colocación determinada está en varios factores; después de muchos cambios consideré éste el más idóneo. De poner la jarra delante, por ejemplo, se perderían los colores cálidos y vistosos de las ciruelas. Quisiera aclarar que le doy una grandísima importancia al color. Si lo pongo todo en un primer plano no existiría el sentido de profundidad y le restaría belleza al conjunto.

Por supuesto que no es ésta la única forma de colocación y habrá muchísimas otras más interesantes o agradables al espectador, pero en un momento determinado la mencionada distribución me dejó más satisfecho; y es que cada pintor siente una emoción distinta ante una composición pictórica. Por otro lado el atractivo color de la sandía, compensa el vacío de la parte superior e inferior izquierda de la composición y una simple pincelada debajo junto a una línea horizontal encima solucionan el problema.

MI FORMACION

Ya en la escuela primaria, con seis años, encontraba más ameno pintar a mis compañeros e incluso al maestro, que estudiar cualquier otra materia. Tuve la suerte de que no pasara inadvertida esta inclinación mia para el profesor. Y fue Don Mario Hernández Siverio, el primero que me animoría y hablaría con mis padres para que cultivara mi afición en el futuro.

Por no haber Instituto en el pequeño pueblo natal, me vi obligado a trasladarme al Puerto de la Cruz para continuar mis estudios de bachillerato. El cambio fue inmenso y decisivo en mi futura inclinación por las Bellas Artes y concretamente por la pintura. Eran tiempos en los que el turismo estaba en su pleno apogeo y pintores extranjeros se instalaban en la Avenida de Colón y Plaza del Charco, mostrando su obra al numeroso público.

Pasé muchas horas de mi juventud contemplando estos cuadros que cada dia me atraían más y más; y quizás por mi corta edad lo consideré como el único gran arte. La emoción que sentía al ver estos cuadros en la calle me llevaba a visitar también las múltiples exposiciones que tenían lugar en las salas de la ciudad. Fue esta una época decisiva en mi vida y así al terminar el bachillerato tenía claro el futuro: iría a la Escuela de Bellas Artes.

MI FORMACION

Esta decisión no fue vista con agrado por mis padres y aquí vendrían también los años más amargos de mi carrera.

MI FORMACION

Ya en la escuela primaria, con seis años, encontraba más ameno pintar a mis compañeros e incluso al maestro, que estudiar cualquier otra materia. Tuve la suerte de que no pasara inadvertida esta inclinación mia para el profesor. Y fue Don Mario Hernández Siverio, el primero que me animaría y hablaría con mis padres para que cultivara mi afición en el futuro.

Por no haber Instituto en el pequeño pueblo natal, me vi obligado a trasladarme al Puerto de la Cruz para continuar mis estudios de bachillerato. El cambio fue inmenso y decisivo en mi futura inclinación por las Bellas Artes y concretamente por la pintura. Eran tiempos en los que el turismo estaba en su pleno apogeo y pintores extranjeros se instalaban en la Avenida de Colón y Plaza del Charco, mostrando su obra al numeroso público.

Pasé muchas horas de mi juventud contemplando estos cuadros que cada dia me atraían más y más; y quizás por mi corta edad lo consideré como el único gran arte. La emoción que sentía al ver estos cuadros en la calle me llevaba a visitar también las múltiples exposiciones que tenían lugar en las salas de la ciudad. Fue esta una época decisiva en mi vida y asi al terminar el bachillerato tenía claro el futuro: iría a la Escuela de Bellas Artes.

Esta decisión no fue vista con agrado por mis padres y aqui vendrían también los años más amargos de mi carrera.

Para ellos- hombres del medio rural- esa carrera no ofrecía un porvenir seguro y en el entorno donde se desenvolvían tampoco estaba bien mirada,"Pobrecito!, qué sería de él pintando por las calles para que le dieran un duro".

Forzosamente tenía que decidirme por otra cosa, y asi fue como para ellos me había matriculado en Magisterio, pero a escondidas yo hacía los estudios superiores de Bellas Artes. Como es lógico se enteraron, pero en vista de mi tenacidad decidieron aceptar la realidad. A partir de aqui, todo resultó más fácil; la tranquilidad de que todo el mundo, por fin, estaba conmigo me dio una gran serenidad para entrar de lleno en mi formación académica.

En el año 1964 me matriculé en la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. Lo que más destacaba para mí en aquella época era el aprendizaje de técnicas básicas y la asignatura "Dibujo del Natural". Hay quien dice que dichas escuelas no valen para nada, ya que el alumno tiene que estar sujeto a una disciplina académica y que ésta profesión requiere por naturaleza total libertad e independencia. Yo pienso todo lo contrario y considero que todo pintor, si quiere serlo de verdad, tiene que pasar por este anterior aprendizaje. Dicho aprendizaje será posteriormente, cuando deje la academia, el lenguaje que le lleve a la acertada realización e independencia de su obra.

En cuanto al dibujo del natural, materia fuerte y nada fácil, tengo que decir en honor a la verdad, y sin hala-

gos a su persona por el hecho de dirigirme este trabajo, que tuvo una gran influencia en mí, Don Rafael Delgado.

No profundizo en su influencia por lo que de subjetivo pudieran tener mis palabras pero, este profesor junto con el gran acuarelista Don Antonio González Suárez, me hicieron amar apasionadamente esta técnica. Fue González Suárez quien inconscientemente me introdujo en el bodegón y me animó a que siguiera porque- según sus palabras-mis colores le gustaban.

Probablemente con estas palabras, trataba de darme un empujón en mi interés por el tema. Y lo consiguió. También ayudó el concepto que yo tenía de este pintor, no en vano ha pasado a ser considerado como uno de los mejores acuarelistas canarios de todos los tiempos. Su grandeza dentro de la Región no pasaba inadvertida para mí.

Ambos profesores tuvieron una gran influencia en mi formación dentro y fuera de la Escuela.

En 1971 finalicé mis estudios y aqui empieza lo que podemos llamar la parte autodidactica de mi formación. Me introduje en la docencia, donde permanezco hasta el momento, y entonces hube de repartir el tiempo entre ambas cosas. En 1973, a causa de mi matrimonio, tuve contactos con el arte castellano, más concretamente con el leonés.

Este momento va a representar el lanzamiento definitivo en el bodegón. Tierra de grandes artesanos, despertó en mí un gran interés por el tema.

Viví horas indescriptibles en un pueblecito llamado Jiménez de Jamuz (León). Está catalogado como el pueblo alfarero por excelencia y es que un 60%, aproximadamente, de sus habitantes se dedican al arte del barro.Estos artesanos hasta hace escasísimos años no conocian la más elemental maquinaria; movían el torno con el pie y las manos, y con asombrosa habilidad iban moldeando los más variados objetos. No son pocos los que todavía tienen en el sol su único horno. La mayor atracción es que su cerámica más que ornamental es de utilidad diaria. Lo que ellos llaman cazuela tiene múltiples usos en la cocina castellana y quizá por ello no resistí la tentación de llevarlas a mis bodegones.

Esta época de contactos con la artesanía ha sido una gran maestra en mi autoformación y mis bodegones hacen referencia a los productos de tales artífices. También las lecheras llamaron mi atención por su forma y lo poco vistas.

En el año 1978 entré a formar parte de la Agrupación de Acuarelistas Canarios. Fue Don Jesús Ortiz, compañero en la docencia desde hacía varios años y miembro de dicha Agrupación, quien me aconsejó y animó a introducirme en el círculo más destacado de la acuarela hasta aquellos momentos. El contacto con notables acuarelistas, entre ellos Martín Bethencour, me llevó a ver cosas nuevas dentro de la técnica y ayudó a superarme en el tema.

Desde mi ingreso en este grupo hasta la actualidad, mi técnica ha tenido una línea de evolución. Y, lo más importante: ha inculcado en mí un gran sentimiento de supera-

ción. Cada exposición realizada en conjunto la vivo con una responsabilidad mayor.

PROCESO DE ELABORACION DEL CUADRO

El bodegón, naturaleza muerta, quieta, estática que he puesto sobre la mesa y que me ha de servir de modelo, lo voy a dividir en tres o cuatro fases de desarrollo. Empezando por el esboço hasta conseguir el acabado final. Es muy importante la debida composición de los objetos a la hora de componer el modelo. No menos importante es la luz, precisamente es la que dá al bodegón la sensación de realidad. Luz y sombra, principio y fin de la valoración; una y otra se complementan. Después de esta breve introducción paso a hablar de cada una de las fases por separado.

PRIMERA FASE

Hay quien piensa que no es preciso dominar el dibujo para pintar a la acuarela y quizás el dominio de estas personas sea tal que lo consiguen, sin recurrir a él. Yo estoy con los que piensan que es un falso concepto que lleva fatalmente al fracaso o a resultados ingénuos, que pretenden hacer pasar luego por interpretaciones modernas. El dibujo es la base constructiva de todas las artes de la pintura. Sin dibujo no tiene significación ni la forma ni el color; se ha dicho que toda pintura es un dibujo con pincel y esto es más aplicable a la acuarela que a cualquier otra técnica.

Aquí hay qu[illegible] mper infinidad de papel o llegar a un resultado sucio.

Nunca puede ser desestimado el estudio previo del di-

PROCESO DE ELABORACION DEL CUADRO

PROCESO DE ELABORACION DEL CUADRO

El bodegón, naturaleza muerta, quieta, estática que he puesto sobre la mesa y que me ha de servir de modelo,lo voy a dividir en tres o cuatro fases de desarrollo. Empezando por el esbozo hasta conseguir el acabado final. Es muy importante la debida composición de los objetos a la hora de componer el modelo. No menos importante es la luz, precisamente es la que dá al bodegón la sensación de realidad. Luz y sombra, principio y fin de la valoración; una y otra se complementan. Después de esta breve introducción paso a hablar de cada una de las fases por separado.

PRIMERA FASE

Hay quien piensa que no es preciso dominar el dibujo para pintar a la acuarela y quizás el dominio de estas personas sea tal que lo consiguen, sin recurrir a él. Yo estoy con los que piensan que es un falso concepto que lleva fatalmente al fracaso o a resultados ingénuos, que pretenden hacer pasar luego por interpretaciones modernas. El dibujo es la base constructiva de todas las artes de la pintura. Sin dibujo no tiene significación ni la forma ni el color; se ha dicho que toda pintura es un dibujo con pincel y esto es más aplicable a la acuarela que a cualquier otra técnica.

Aquí hay que ser rápidos y seguros para no romper infinidad de papel o llegar a un resultado sucio.

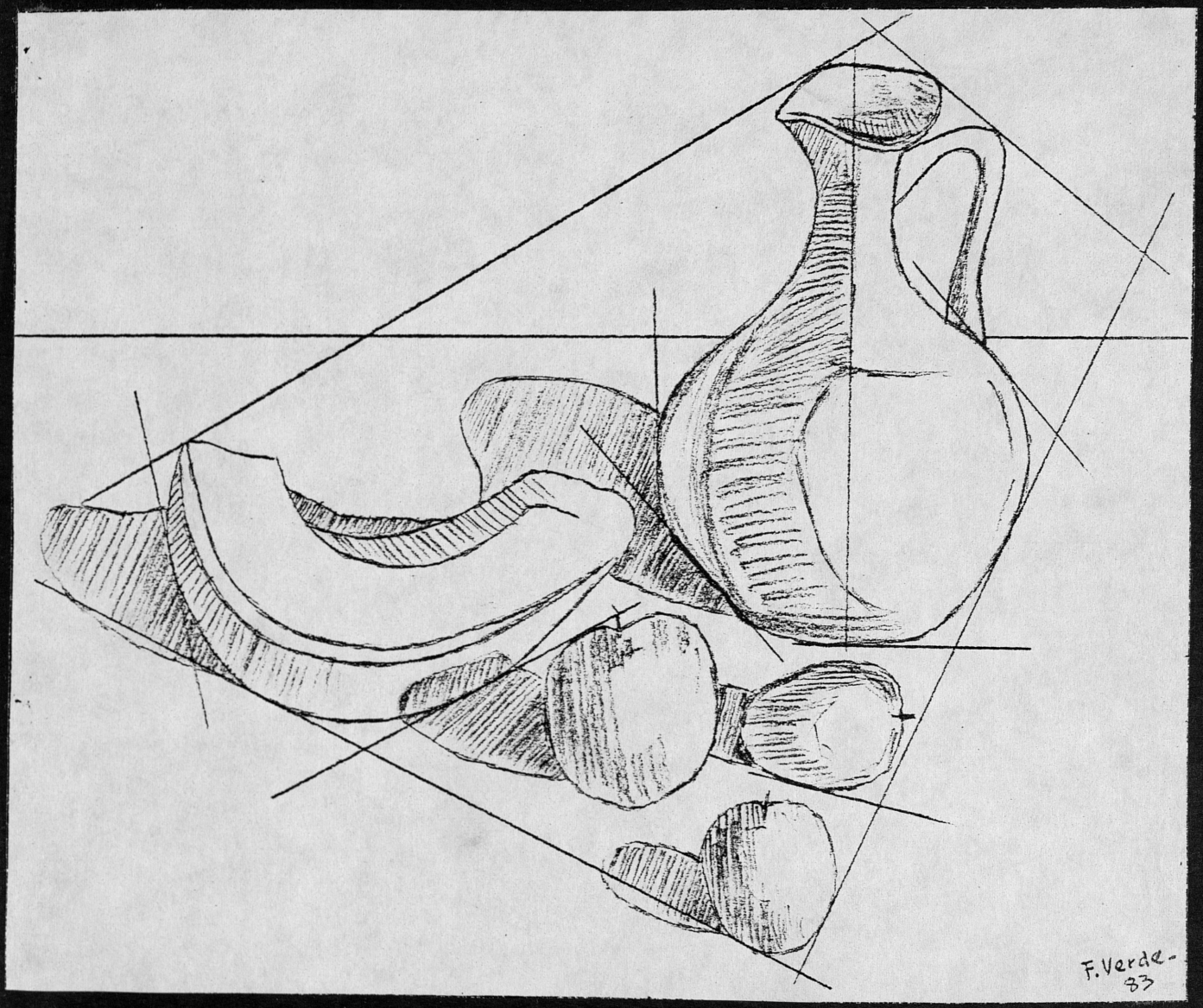
Nunca puede ser desestimado el estudio previo del di-

bujo; antes de pintar, grabar o esculpir hay que saber dibujar. Esta primera fase consiste en un bosquejo lineal que determine la forma y proporciones de los objetos, teniendo muy en cuenta que en este caso su complejidad exige estar al cuidado de que la apariencia de cada parte del conjunto se vea traducida sobre el papel.

En esta primera fase hay que conseguir un equilibrio en todo el cuadro, o sea, que cualesquiera de los cinco objetos que vamos a pintar estén distribuidos de manera que presenten un ritmo lineal y cromático armónico.

Una vez encajado el bodegón, voy detallando las líneas, dándole más suavidad, quitando algunos trazos y poniendo otros. Y asi, paso a paso, consigo el acabado total del dibujo.

Antes de pasar a la segunda fase podemos ver en la página siguiente esta primera.



Primera fase

SEGUNDA FASE

Sobre el leve esbozo a lápiz prosigo con la acuarela, a base de baños con el pincel. Se trata de dar el baño-base que entone con el conjunto. En los bodegones suelo utilizar colores cálidos con bastante luz; ya desde este primer momento en el que interviene el agua, los hago surgir pero de una forma muy suave.

En esta primera mancha utilizo ocre, naranjas y grises con mezcla de violeta. Desmenuzando más cada parte diremos que para la mesa o soporte del motivo, empleé ocres muy aguados. En la sandía y manzana unas pinceladas suaves de naranja, de distintas tonalidades para cada elemento. Para las ciruelas un amarillo pálido y la jarra un color de tierra tostada, también muy diluido.

En las sombras cambié de color totalmente y asi vemos un gris violáceo más oscuro que el del fondo o último término, donde también empleé este color gris.

No entro en más detalles sino que me limito a una mancha muy suave que me sirva como punto de partida para el acabado final.

El blanco es sustituido por el fondo. Si hiciese intervenir este color no sólo quedaría anulada su calidad transparente, su ligereza y calidad, sino que degeneraría en un efecto agrisado, sucio, y empastado que desvirtuaría la pureza del medio técnico.

La luz que utilizo en este bodegón es natural y ya

queda esbozada en esta fase del cuadro. La sitúo de tal forma que el motivo quede bien contrastado, consiguiendo así mayor riqueza en el volumen.

Segunda fase

TERCERA FASE

Los primeros baños que di en el bodegón le marcan ligeramente una apariencia plana en los objetos. Ahora, al terminarlo, hay que dar volumen a estos elementos, para que queden reflejadas en cada uno de ellos sus superficies curvas.

Los tonos que en la segunda fase quedaron muy tenues, ahora hay que ir reforzándolos poco a poco, con pinceladas seguras y evitando en todo momento que la obra quede empastada o poco limpia. En esta fase el bodegón muestra ya una acabado final, todos los objetos en conjunto han sido más valorados; los colores aqui mantienen una estrecha relación con los primeros baños que dimos en la etapa anterior, puesto que de ellos hemos partido.

Si se desglosa la valoración que dí a cada uno de los objetos se verá, que el fondo situado encima de la línea horizontal lo oscurecí algo más. Dicha línea la difuminé con tonos más oscuros para que no luciera tan recortada; la mesa o soporte donde descansan los objetos, también quedó más sombrío, pero guardando la misma armonía de colores, y asimismo quedan definidas sobre la mesa las sombras de la jarra, sandía, ciruelas, etc.

En el primer plano de la mesa unas pinceladas algo más marcadas y oscuras que en el segundo, para dar la profundidad al conjunto.

La jarra en esta fase la detallé más, acusándole la

sombra que di en sentido horizontal, consiguiendo de esta manera el volumen característico de ella.

La sandía, al igual que la jarra, también fue valorada y le di unos colores más llamativos aplicados, asimismo, al resto de las frutas; queda marcada, por otro lado, la zona definida por la luz y la que queda en sombra. Los colores que empleé en el fondo como cité en la segunda fase son: gris violáceo en la mitad superior del cuadro; unos sienas en la mesa, y en el resto, los colores característicos de cada uno de los frutos (bermellón, amarillo, etc.).

Y he aqui, en la hoja siguiente, el resultado de esta tercera fase, que constituye el final de la obra.

Tercera fase

Calas

Tetera y fruta

Cesta con fruta

CATALOGACION DE MI OBRA

CATALOGACION DE MI OBRA

Jarra de Barro. 45 x 31'5. Expuesto en la 41ª de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.(1978).

Esta acuarela se encuentra en Santa Cruz de Tenerife.

Jarra de Barro con Frutas. 45 x 31'5. Expuesto en la 42ª Exposición de la Agrupación en la Caja Insular de Ahorros de Las Palmas de Gran Canaria.(1978).

Tratada con una pincelada muy suelta, rompiendo casi por completo con el dibujo. Esta obra se halla hoy dia en Los Realejos.

Artesanía Castellana. 45 x 31'5. Expuesto en la 43ª Exposición Colectiva en las Calles, patrocinada por el Exmo. Ayuntamiento de La Laguna con motivo de las Fiestas del Santísimo Cristo. (1978).

Este bodegón se halla en Santa Cruz de Tenerife.

Cesta con Fruta. 45 x 31'5. Expuesto en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife. (1979).

Exposición-Homenaje al acuarelista fallecido, Valerio Padrón. Pincelada muy suelta, colores muy cálidos y luminosos. Se encuentra en Güimar.

Dos Cazuelas. 34 x 26. Obra que doné para una subasta y cuyo paradero desconozco.(1978).

Mortero, Cebolla y Ajos. 38 x 48. En La Laguna y en -

colección particular, aparece este bodegón con mi firma.(1978)

En este cuadro destaco el gran detallismo de la cabeza de ajo.

Tarteras y Frutas. 45 x 31. Expuesto en el Instituto de Bachillerato Andrés Bello de Santa Cruz de Tenerife. (1980).

Exposición realizada por el Seminario de Dibujo, y que tenía por finalidad la estimulación y aportación didáctica para los alumnos. Este bodegón se halla en Santa cruz de Tenerife.

Jarras de Barro. 34 x 26. Expuesto junto al anterior, se encuentra actualmente en una colección particular en Santa Cruz de Tenerife.(1980).

Frutas en Vasija de Barro. 38 x 48.(1981). En esta fecha y firmado por mí conservando el mismo estilo de obras anteriores, se encuentra actualmente en La Laguna.

Vasijas de Barro. 34 x 26. (1981). Esta acuarela se encuentra en el Puerto de la Cruz.

Botella y dos Vasos. 45 x 31'5. (1981). Este bodegón se halla en Santa Cruz de Tenerife.

En muestra individual, celebrada en el Ateneo laguner o en 1979, aparecen en el Catálogo una veintena de cuadros; varios de ellos son bodegones y se encuentran hoy dia en La Laguna y Santa Cruz.

Fuera de Catálogo aparecen obras mias firmadas en los años 1981 y 1982, con motivos de artesanía castellana y fru-- tas de igual tamaño a las anteriores. El paradero de estas obras es Bilbao y León.

Al hablar aqui de mi obra me he referido al bodegón, tema en el que hemos centrado este estudio.

Como catálogo cité alguno, y los más importantes, ya que el resto son obras de las que desconozco el paradero. Teniendo, también una trayectoria artística corta en mi poder, hay catálogos desde el año 1978 en adelante y que he mencionado uno a uno.

Seguiría citando obras, pero lo considero innecesario para el tema que nos ocupa, por otra parte pienso que con los cuadros nombrados se cumple el objetivo de este trabajo.

CONCLUSIONES

Es evidente que el bodegón es un tema que me apasiona y en el cual deseo perfeccionarme.

Bien por no ser lo suficientemente importante, o por no tener relación con el bodegón, no hablo en este trabajo más que de una parte de mi obra.

No estoy de acuerdo con aquellos que opinan que el bodegón es un tema exclusivo de comedor y pienso que hay que mentalizar al espectador, para ver en el cuadro una obra de arte que no pierde interés por ocupar un lugar u otro dentro de la casa.

La pintura, para mí, es una necesidad interior; pinto por el placer que esto supone, posponiendo la venta a un segundo plano.

Fué en la adolescencia y en el Puerto de la Cruz, donde mi vocación tomó cuerpo, aunque mi inclinación surgiera en la infancia.

Gran importancia a la luz y al color en este tema determinado. Predilección del gris violáceo para sombras y fondos. Colores que, por otra parte prevalecen en todos mis bodegones.

Consideración del dibujo como soporte de toda obra de arte.

La convivencia y el conocimiento de [illegible] castellana influyó considerablemente en mi formación como pintor, pero más concretamente en mi bodegón.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Es evidente que el bodegón es un tema que me apasiona y en el cual deseo perfeccionarme.

Bien por no ser lo suficientemente importante, o por no tener relación con el bodegón, no hablo en este trabajo más que de una parte de mi obra.

No estoy de acuerdo con aquellos que opinan que el bodegón es un tema exclusivo de comedor y pienso que hay que mentalizar al espectador, para ver en el cuadro una obra de arte que no pierde interés por ocupar un lugar u otro dentro de la casa.

La pintura, para mí, es una necesidad interior; pinto por el placer que esto supone, posponiendo la venta a un segundo plano.

Fué en la adolescencia y en el Puerto de la Cruz, donde mi vocación tomó cuerpo, aunque mi inclinación surgiera en la infancia.

Gran importancia a la luz y al color en este tema determinado. Predilección del gris violáceo para sombras y fondos. Colores que, por otra parte predominan en todos mis bodegones.

Consideración del dibujo como soporte de toda obra de arte.

La convivencia y el conocimiento de la artesanía castellana influyó considerablemente en mi formación como pintor, pero más concretamente en el bodegón.

La mejor colección de bodegones fueron realizados en esta época de relaciones con los artesanos leoneses.

El entrar a formar parte de la Agrupación de Acuarelistas Canarios ayudó a superarme em mi obra al mantener contacto con los acuarelistas más significativos del momento canario.

BIBLIOGRAFIA

ALONSO, M. R.; Indice cronológico de pintores canarios; Revista de Historia de la Universidad de La Laguna.

ALLOZA MORENO, M. A.; La pintura canaria del siglo XIX; Aula de Cultura del Exmo. Cabildo Insular de Tenerife. (1982).

DE AGUERE, L.; Catálogo; Círculo de Bellas Artes. Primera Exposición de Acuarelistas Tinerfeños.(1944).-

DISTON, A.; Costume of the Canary Island.

GARCIA PEREZ, J.L.; Elizabeth Murray: un nombre en el siglo XIX. Aula de Cultura del Exmo. Cabildo Insular de Tenerife.(1982).

LORENZO-CACERES, A.; Los trajes canarios de Alfredo Diston. "Tagoro". Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

TARQUIS, M.; VIZCAYA, A.; Catálogo de la Exposición de la Acuarela en Tenerife. Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife. (1962).

TRUJILLO RODRIGUEZ, A.; Agrupación de Acuarelistas Canarios. (1978).

——— Francisco Bonnín, sentimental y acuarelista. S/C de Tenerife.(1974).

WESTERDAHL ORAMAS, E.; Canarias y los acuarelistas catalanes. La Prensa. (1927).

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
BIBLIOTECA
6603062917